

## Michel A. Pouget, el pionero de la vitivinicultura moderna argentina

Por: **Silvina Carbonari**  
**Historiadora del vino**

### Introducción

La moderna vitivinicultura argentina se desarrolló en forma explosiva a partir de 1885 en Mendoza y en San Juan. La acción previa de Michel A. Pouget llevada a cabo en la Quinta Normal de Mendoza fue el puntapié inicial de la actividad, al traer al país 120 variedades de vides francesas, cultivarlas y elaborar los primeros vinos con metodología moderna. La tecnología colonial e independiente previa a esta etapa no permitía elaborar vinos de calidad que soportaran el traslado hacia los mercados de consumo, de ahí el impacto que generó la introducción de especies nuevas, sumado a nuevas técnicas desconocidas por los vitivinicultores cuyanos hasta ese momento.

### La vitivinicultura tradicional o criolla

La provincia de Mendoza está situada al oeste de la República Argentina. Se recuesta sobre la cordillera de los Andes y alberga el Aconcagua, el pico más alto del continente, en la latitud 32.

En el siglo XIX, la ciudad de Mendoza, era una típica ciudad colonial, la más austral perteneciente al Imperio español, con una impronta de frontera importante. Lejanía y cercanía siempre fueron parte de la idiosincrasia mendocina: lejanía del puerto atlántico, pero sin obstáculos geográficos, cercanía cultural con Chile, pero con caminos sinuosos de montaña que dificultaban el intercambio y la comunicación.

A partir de la conquista y fundación de las ciudades de Mendoza y San Juan, la vitivinicultura se transformó en la principal actividad económica de ambas ciudades. Y a pesar de formar parte de la Capitanía de Chile (hasta el siglo XVIII), el Río de la Plata y el Alto Perú fueron el mercado de los vinos y aguardientes.<sup>1</sup> En la primera década del siglo XIX, unas diez bodegas mendocinas comercializaban casi un millón de litros de vino en Buenos Aires y en el Litoral.

Varios cronistas que describieron la zona cuyana en los siglos XVI al XVIII concuerdan en *“la calidad y perfección de los vinos de esta provincia tanto por la fortaleza, vigor, espíritu y fuerza además de color, claridad y exquisito gusto”* (Maurín Navarro: 1967).

---

<sup>1</sup> Actual Bolivia.

En la “*Charta del S. Ab. N. Americano al S. Ab. N. Genovés*” escrita en Julio de 1787<sup>2</sup> por un jesuita expulso, se afirma que las cultivadas son dos “*especies*” de moscatel. Estas variedades, conocidas hoy como “*criollas*”, poseían menor calidad enológica respecto a las variedades francesas, por lo que los vinos se agriaban fácilmente. Con la finalidad de “*fortalecer*” los vinos para evitar en lo posible su alteración (*Raúl De la Mota: 2017*), las vendimias se efectuaban tardíamente, con la finalidad de producir vinos de elevada alcoholicidad. Por otra parte, las provincias cuyanas carecían de árboles para madera debido a su clima árido y semi árido. Y la lejanía de los puertos hacía de ésta un elemento de lujo. En reemplazo, la arcilla era el material que acompañó la industria vitivinícola hasta fines del siglo XIX. Grandes vasijas de almacenamiento y transporte se fabricaban y cocían en hornos ubicados en la periferia de la ciudad de Mendoza.

Hasta la llegada del ferrocarril en 1885, el transporte se realizaba en carretas conducidas por troperos especializados en el comercio del vino. Forradas en totora (un tipo de cáñamo propio de los pantanos cuyanos) las tinajas recorrían la distancia de 1000 kilómetros hasta Buenos Aires, por huellas que se borraban con las tormentas y con custodia para resistir el ataque de los pueblos originarios. Un viaje podía durar entre 25 y 45 días.

Pero las guerras de independencia y luego las civiles, empujaron a Mendoza a cambiar de rubro económico: las vides fueron reemplazadas por alfalfares y trigo, y los carros llenos de tinajas, por ganado en pie.

### **La coyuntura**

Entre los años 1850 y 1875, cuando el francés Michel A. Pouget vivió y dejó su impronta, la ciudad mendocina experimentó una serie de transformaciones que condujeron a la adopción del modelo vitivinícola.

*En 1852, “la apariencia de Mendoza es preciosa y alegre: las casas en su mayor parte son edificadas con ladrillos secados al sol, muy bien revocadas y blanqueadas. Con calles cortándose en ángulos rectos como es costumbre en aquella parte del mundo. Ostenta una alameda que se dice rivaliza con cualquiera de las mejores que hay hasta el día en Sud América: tiene una milla de largo, perfectamente conservada y sombreada por hileras de magníficos álamos habiendo asientos y comedores para la comodidad de los habitantes, que tienen en ella su paseo predilecto, especialmente por las tardes”.* (Parish,W: 1854)

En el plano político, tras la caída de Rosas en 1852, se comenzó la organización constitucional de la mano de una clase dirigente conformada por oligarquías provinciales que apoyaron la centralización del poder y

---

2 Draghi Lucero, Juan. Fuente americana de la Historia argentina. Descripción de la provincia de Cuyo. Carta de los jesuitas mendocinos. Mendoza. Junta de Estudios históricos de Mendoza. v.3.

la redacción de los códigos civil, comercial y penal. Desde lo institucional, una elite dirigente controló la Provincia por varias décadas a partir de la formación del Estado. Elite que había sido opositora a Rosas, y tras su derrota movilizó la política interna a partir de la convocatoria de Urquiza en 1853 para la redacción de la Constitución Nacional en Santa Fe.

En 1854 en Mendoza se aprueba la Constitución sobre textos del jurista Juan B. Alberdi. El pensamiento de este intelectual argentino hacía hincapié en la necesidad de desarrollar la colonización agrícola con mano de obra inmigrante. Para ello era necesario afianzar la justicia, acabar con las guerras fratricidas y fomentar la educación, pero recién en 1874 los planes de colonización agrícola y la llegada de inmigrantes a las zonas urbanas comenzaron a plasmarse en hechos concretos (*Richard Jorba, R.:1998*).

Es que la Provincia sufría desde décadas anteriores la falta de educación. El Colegio de la Santísima Trinidad, o “El Colegio” o como se conocía entre los mendocinos, inaugurado en la gestión del Gral. San Martín y Toribio de Luzuriaga había sido clausurado en 1822 y su director, el intelectual Juan C. Lafinur, expulsado a Chile. Varias generaciones de mendocinos habían estudiado en él hasta su cierre, Matemática, Física, Geografía y Humanidades. Respondiendo a este nuevo período, en 1853, reabren el Colegio y en 1858 se organizó la enseñanza profesional tendiente a otorgar título de Agrimensor y de Abogado. (Cirvini: 1989)

En el plano económico, se eliminaron las aduanas interiores y se unificó la moneda. Comenzó una clara modernización agrícola y la integración a la división internacional del trabajo. A partir de 1857 en Mendoza se observa una expansión de los negocios. *“Crecía el comercio y se generalizaba el crédito laico que movilizaba recursos financieros con destinos variados... surgía una burguesía comercial, que consideramos dinámica y emprendedora, con capacidad de innovación frente a dificultades u oportunidades en los negocios”* (Richard Jorba.: 1998).

La elite mendocina que inició el período liberal, estaba formada por familias tradicionales dedicadas a la agricultura forrajera y al comercio ganadero con estrechos vínculos con Chile. *“la influencia de la permanencia en Chile y las relaciones personales construidas por algunos exiliados (Blanco, Calle, Civit, Correas, Corvalán...) seguramente contribuyeron a explicar el cambio señalado especialmente si consideramos que la modernización jurídica y empresarial chilena empezó antes que la argentina, afianzándose en la década de 1850. Chile ofrecía contactos con el mundo industrial de entonces, lo mismo que Rosario. Vía Atlántico o Pacífico, llegaban a Mendoza ideas, tecnología y relaciones”* (Richard Jorba.: 1998).

Mendoza en este nuevo escenario vivió veinte años de transición de una economía ganadera a la vitivinícola, cambio necesario frente a la especialización ganadera y cerealera de la Pampa Húmeda, más cercana al puerto de Buenos Aires.

## Michel, el intrépido

Michel A. Pouget (Tours, Francia 1821-Mendoza 1875) había estudiado en París, en la *Sociedad de Horticultura*. Su carta de recomendación decía: “*La Sociedad de Horticultura de París y central de Francia recomienda al Sr. Michel Pouget, uno de sus miembros en viaje a Chile. Ella lo recomienda con plena confianza porque este honorable colega ha rendido pruebas suficientes de idoneidad y obtenido un diploma que acredita su capacidad, después del concurso y examen de estilo. Esta Sociedad rinde a este honorable colega el testimonio de su simpatía y de su protección*”. París, junio 8 de 1852.<sup>3</sup>

*Pouget nació en Luynes, de la comuna Deindre et Loire el 10 de diciembre de 1821. Era hijo de Michel Pouget y de Magdalena Brulon. En 1851 abandona su Patria y se radica en Santiago de Chile donde fue contratado por el dueño del fundo Peñaflor, Patricio Larrain Gandarillas, conocido por traer las últimas novedades europeas y norteamericanas en materia agrícola. Al poco tiempo de arribar, se conocen con Domingo Faustino Sarmiento, que luego de la batalla de Caseros había regresado a la capital chilena desilusionado con los acuerdos realizados por Urquiza tras la derrota de Rosas. Luego de su viaje por Estados Unidos y Europa patrocinado por el gobierno chileno seis años antes, tenía una visión madurada respecto a la educación, los problemas de inmigración y de colonización que anhelaba poder concretar en Argentina. Su pensamiento respecto a este tema quedó plasmado en su tratado “Plan combinado de educación común, silvicultura e industria pastoril, aplicable al Estado de Buenos Aires (volumen XXIII de Obras Completas)”<sup>4</sup>*

Sarmiento hizo de puente entre el gobernador mendocino Pedro Pascual Segura y el agricultor francés en 1853. Su propuesta De “hacer cien Chivilcoyes”, es decir, de fomentar la enseñanza de técnicas agrícolas en Escuelas que denominaba “normales”, tuvieron buena aceptación entre los mendocinos que acompañaban al Gobernador mendocino. La respuesta fue acompañada del pedido de todo tipo de barbechos de frutales, árboles, semillas de flores y hortalizas y, por supuesto, vides francesas.

Así, a principios de junio de 1853, Sarmiento despide al francés y a los acompañantes que harían el cruce de los Andes hacia Mendoza a lomo de mula con una valiosa carga. Esta constaba de 28 fardos conteniendo ciento veinte estacas de vides francesas, cien robles, dos fresnos, doscientos olmos, dos castaños de la India, sesenta tamarindos, quinienta principios acacias blancas, doce avellanos, un olmo, veinte higueras, doce nogales franceses, cien álamos negros, además de bulbos de flores y semillas de hortalizas<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Draghi Lucero, J. (1985). Los benefactores de Mendoza: Tejeda y Pouget. Mendoza: Ediciones Culturales.

<sup>4</sup> En: Comisión Permanente de Homenaje a Sarmiento. (1988) Cartilla Sarmientina. Buenos Aires. Museo Histórico Sarmiento.

<sup>5</sup> “Después de la batalla de Caseros (...) regresé a Chile desencantado; pero yo tenía una política mía de todos desconocida: “cien Chivilcoyes”. El gobierno de Chile puso a mi disposición por un decreto honrosísimo, 28 fardos de plantas, árboles y semillas que Monsieur Pouget, de rudos

Un revuelo importante significó la llegada del agricultor francés, ya que significaba que por fin Mendoza se incorporaba “al progreso” europeo, luego de 250 años donde el árbol en Mendoza era sinónimo de algarrobos, chañares y de álamos, introducidos por el español Cobo en el año 1800.

Inmediatamente, y sin mediar firma de Contrato, el gobernador Segura le entrega al francés las llaves de la Hacienda de San Nicolás para que empezara las tareas de desmalezamiento y cultivo de las especies vegetales europeas, además de solicitarle olmos, acacias, acer y tamarindos para plantar en la Plaza Principal, enfrente de la Casa de Gobierno y también para la Plaza Nueva<sup>6</sup>.

### Los inicios

Como se dice anteriormente, el gobierno mendocino destina para la Quinta Normal las instalaciones del Convento de los Agustinos en la Hacienda de San Nicolás, situada a unas quinceEs cuerdas de la Plaza fundacional (la actual Pedro del Castillo).

Entre 1647 y 1657 los propietarios de la Hacienda, también llamada *del Carrascal*, es decir, los Padres Agustinos, habían levantado una Capilla en honor a San Nicolás Tolentino, en las inmediaciones de las actuales Sarmiento y Av. San Martín (que llevó el nombre de San Nicolás hasta el diseño de la Ciudad eva luego del terremoto de 1861). En el predio de la hacienda, además de una pequeña bodega, había una carrascalera donde fabricaban vasijas de cerámica bastantes famosas por su buena calidad. También había frutales y vides.

El ejido urbano de Mendoza anterior a 1861 estaba delimitado de este a oeste, por los canales Zanjón y el Tajamar, y, de sur a norte, por las calles Buenos Aires hasta Jujuy. El templo agustino de muy buen porte, se encontraba junto al Convento de Santa Mónica, muy cerca de la Plaza Principal.

En 1819, la Orden decide crear la Provincia Agustiniana de Cuyo integrada por los Conventos de Mendoza y San Juan ahora independientes de Santiago de Chile. En la Hacienda de San Nicolás instalan el Noviciado que funcionó hasta 1825. Los novicios debían formarse en estricto silencio y reclusión hasta la profesión de sus votos en el Claustro de San Nicolás<sup>7</sup> y podían salir con su Maestro a evangelizar una vez al mes. Por otra parte, en ambos conventos se establecieron dos escuelas públicas de primeras letras para la educación de jóvenes de la ciudad. El convento estaba al lado de la Capilla, que tenía su frente hacia la

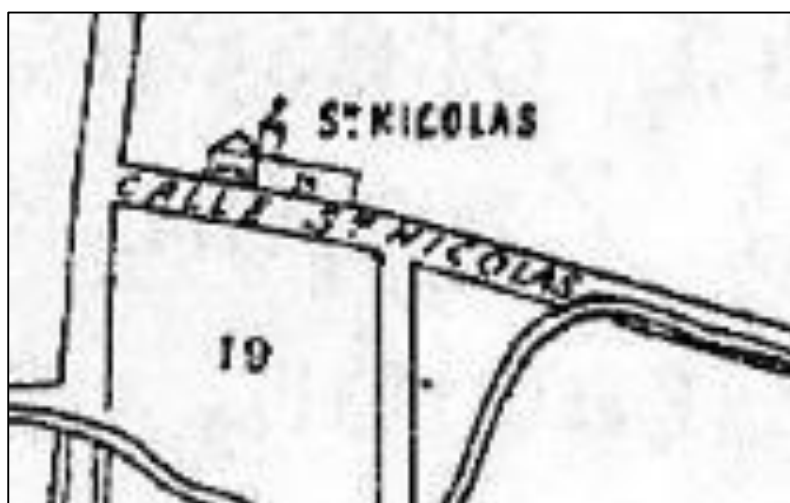
---

modales, de fuerza hercúlea, pero de profundo saber, plantó en San Nicolás, en el terreno que sirve hoy a la mejor parte de la población. Todos estos árboles que embellecen la ciudad y enriquecen la industria son, pues, hijos de aquella plantación primitiva” (Sarmiento: 1884).

<sup>6</sup> Ponte, R. (1987) Mendoza, aquella ciudad de barro. Plano 1854. P. 140

<sup>7</sup> “Erigimos en colegio la casa de San Nicolás que se halla a distancia de quince cuerdas de este nuestro Convento, con el importante objeto de instruir en él a nuestros hermanos coristas en las ciencias de nuestra profesión, cuya facultad nos concede la Ley” Verdaguier, J. (1931) Historia Eclesiástica de Cuyo. Milán. t.I.p. 948.

calle San Nicolás. Las celdas que alojaban a los frailes estaban dispuestas alrededor de un patio plantado con naranjos y protegidas por una recova sostenida por columnas<sup>8</sup>



Colegio de San Nicolás.  
Detalle del plano de 1856.  
En: Ponte.  
Op. Cit. p. 150

En 1825, el presidente Bernardino Rivadavia, por medio de un decreto confisca las propiedades del clero regular, las que pasaron a manos de los gobiernos de las provincias, y el convento agustino permaneció abandonado veintiocho años.

Este edificio fue el que albergó al recién llegado. Las habitaciones del antiguo Colegio estaban en un estado ruinoso. Si bien el Gobierno se comprometió a arreglarlas con el fin de instalar la escuela y alojar a los alumnos, los fondos no se adjudicaron y Pouget se tuvo que conformar con instalarse con las mínimas comodidades en junio de 1853.

Luego de seis meses, en enero de 1854, se firmó el Contrato entre la Provincia de Mendoza y Michel Pouget para dirigir la Quinta Normal de Agricultura y Aclimatación<sup>9</sup>. Le otorgarían animales domésticos (yeguas, vacas, cerdos, bueyes, ovejas) y el edificio que además de convento, tenía una pequeña bodega.

Las obligaciones del francés eran varias: por un lado, las académicas consistían en impartir enseñanza de las materias Análisis Químico y físico del suelo, Fisiología y Botánica Vegetal. Técnicas agrícolas y de arboricultura y enseñanza del cultivo de la vid y elaboración de vino.

Por otro lado, debía proveer barbechos de todas las variedades de plantas para madera, frutales, florales, hortalizas, ornamentación, tinturas, textiles, forrajeras y cultivo que había reproducido en Chile durante su estancia allí. Plantas que serían catalogadas cada año con sus nomenclaturas correspondientes<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> Ponte. Op. Cit. p. 150

<sup>9</sup> AGM. Protocolo Mayorga. 270. 1854.

<sup>10</sup> De hecho, Pouget arribó a Mendoza con los barbechos envueltos en 28 fardos preparados por él en Chile.

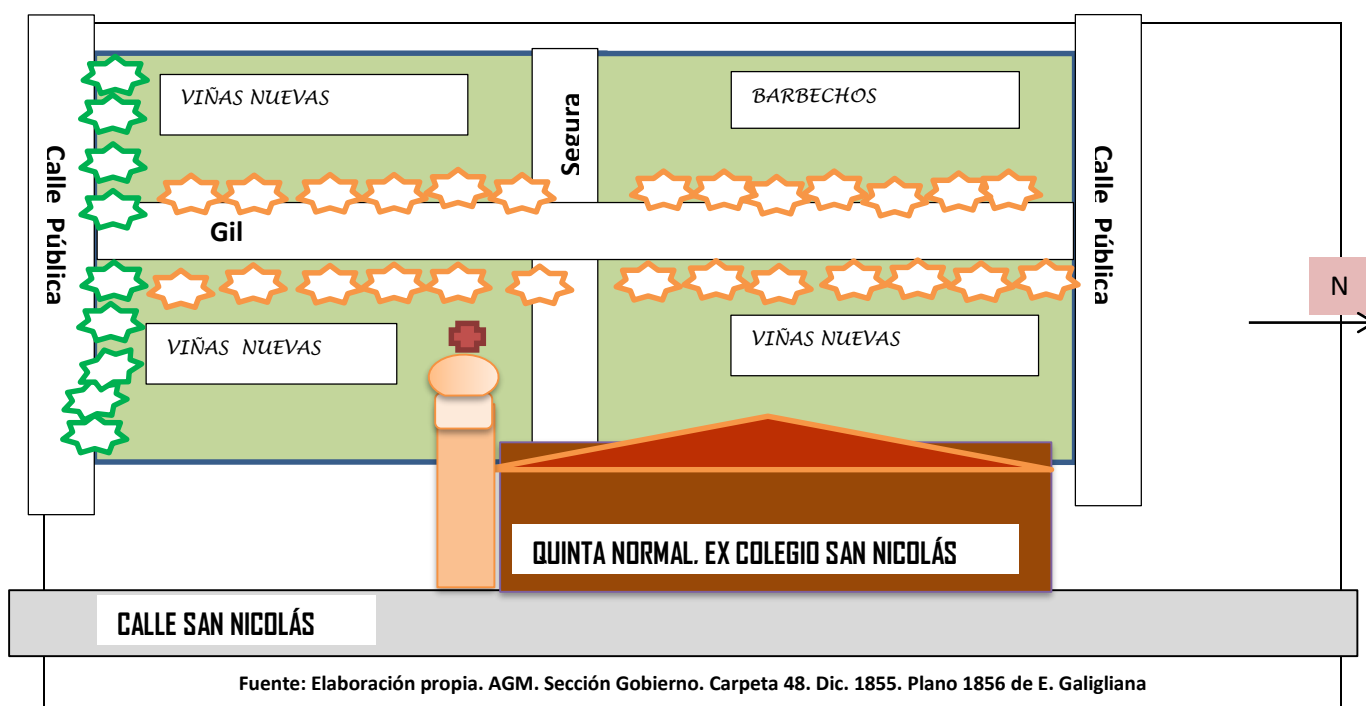
Respecto a la viña, se le obligaba plantar y tener en cultivo en el término de tres años unas cincuenta mil plantas con todos los adelantos de la agricultura europea. También se comprometía a recibir todos los alumnos que se inscribieran y costear su enseñanza a medias entre el Gobierno y los frutos obtenidos por la Quinta. A cambio, el Gobierno provincial abonaría un salario anual por cada uno de los diez años que duraba el Contrato y controlaría su actuación a través de la Comisión que lo firmaba.

### La Quinta Normal

*“Existe un colegio muy bien dirigido por un francés, además de una granja modelo que, como aquél, está bajo la protección del gobierno provincial, siendo también el francés que se halla al frente”*

León Pallière en “Diario de viaje por la América del Sud”. Cit. por Ponte, J.

La finca tenía un tamaño aproximado de 3 hectáreas divididas en cuatro parcelas por callejones de sur a norte y de este a oeste. Almendros, acacias y rosales injertados decoraban las orillas de cada cuadro. A pesar de la falta de agua, Pouget decidió dividir la Quinta en cuatro parcelas uniformes. En una, tenía los barbechos de las plantas que iba multiplicando y en las tres restantes estaban plantadas las viñas nuevas con las variedades francesas. Pero la exuberancia atraía a la gente, y pronto los robos estuvieron a la orden del día.





Convento de La Rábida, s. XIX.

Convento agustino de La Rábida. Mendoza, según el geólogo alemán Carlos Burmeister, tenía muchos conventos e iglesias que le daban a la ciudad “apariencia de gran ciudad y cierta solemne dignidad”

Mientras, los árboles reproducidos por Pouget, fueron adornando las dos plazas de la ciudad vieja, el Hospital San Antonio y los hogares de las familias mendocinas: *“ambas plazas ocupan, cada una, una cuadra cuadrada y eran al principio desiertas, sin vegetación, sin ornamentos (...); sólo en la plaza principal existía al tiempo de mi llegada (cerca de 1857 y 1858) una fuente de agua en ruinas; más tarde se plantaron árboles en el centro de ésta y se empedraron las calles circunvecinas”* (Burméister, C.1892<sup>11</sup>)

Sin embargo, la falta de agua y de mano de obra eran dos constantes en los reclamos a las autoridades año tras año. A los tres del establecimiento de la Escuela, Pouget escribe una carta al Director de la Comisión que lo fiscalizaba para que intercediera ante el Jefe de Policía. La situación era que tenía como ayudante a un presidiario, Ramón Torrejón, *“un hombre dócil, inteligente, aprende con facilidad lo que se enseña sin que sea necesario vigilarlo”*, y se pretendía sacarlo de su servicio junto con el único caballo con que contaba la Quinta.

### **Pouget, el agricultor**

La adversidad marcó la gestión de Pouget al frente de la Quinta Normal. Por un lado, a pesar de la promesa del gobernador Segura de proveer un presupuesto anual para la manutención de la Quinta, esos fondos no fueron provistos en forma regular. Y por otro, los prejuicios de la mayoría de los miembros de la elite gobernante que no comprendían la necesidad de invertir recursos en un proyecto a largo plazo.

Por otra parte, 1855 fue el año en que trajo desde Chile las colmenas de abejas que rápidamente se reprodujeron y significaron para Mendoza una verdadera industria, llegando a exportar en 1884, 600 barriles de miel de 19 arrobas a Hamburgo y de cera a Estados Unidos.

Más adelante consigue tres peones y una cocinera, pero la manutención de ellos sumado a los doce alumnos, lo llevan a buscar formas de conseguir recursos. Así, Pouget se ingenia y vende hortalizas,

---

11 Ponte. Op. Cit. p.150



vinagre, plantas, semillas y arrienda potreros, pero los ingresos apenas cubren la mitad de gastos que la Escuela demanda.

En cuanto a la enseñanza, ya en 1853, antes de la firma del Contrato, vivían 10 alumnos en La Escuela. Tres años más adelante, había doce. El Estado mantenía con un presupuesto anual los gastos de vestimenta y alimento. No tenemos el régimen de cursada, pero se infiere que vivían y estudiaban en el establecimiento toda la semana. Herederos de sus prácticas, Ramón Guevara y Delfín Reta manejaban la segadora. La sembradora, Santiago Burgoa; el arado era manejado por Delfín Reta y José Quiroga; el rodillo liso por Pedro Nievas, el rodillo dentado por Ramón Guevara y la rastra por Cipriano Coria y Agustín Peralta.

Pero, la enseñanza fue eminentemente práctica. *“El Claustro tiene arcas vencidas y posible desplome. Las piezas destinadas para la Escuela de Agricultura, son ruinosas a consecuencia de lo inadecuadas no se puede arreglar la educación científica y moral de los jóvenes que tiene lugar (en) el Establecimiento, solo en estudios puramente prácticos”*<sup>12</sup>.

### **Pouget, viticultor**

La viña es igual que el agua. Cuando circula libremente nada la detiene. Así fue con las cepas que originariamente viajaron envueltas en fardos a través de la Cordillera, a lomo de mula, celosamente custodiadas por el agrónomo francés. Desde la Quinta Normal, estacas y plantas injertadas fueron propagándose en fincas mendocinas. El primer caso emblemático fue Tiburcio Benegas que lleva las primeras Malbec y Cabernet a su establecimiento El Trapiche, gracias a las diligencias del Cónsul de Francia en Mendoza, Emilio Raymond.

El mismo Sarmiento treinta años después de esta iniciativa nombró a Pouget como el iniciador de vitivinicultura moderna argentina: *“La Escuela Agronómica de hoy (la de Mendoza) es pues, la Quinta Normal de entonces, y la industria de la viña data de allí sus comienzos...”*.

Pouget plantó cepas *“Pinot Noir, plantas vigorosas y la Cabernet de gran tinte, las cuales han resistido la oídium más que otras del mismo origen”*<sup>13</sup>, cuando este azote descargó sobre nuestras viñas. *Entre las variedades de la introducción Pouget, debo mencionar la uva Filadelfia, cepa vigorosa y de un olor especial a frambuesa, traída de Chile y empleada por algunos para aromatizar sus vinos. Agregaremos que las Pinot ofrecen muchas ventajas porque dan el mejor vino de mesa que conocemos; su fruto es muy precoz, hallándose madura a fines de Febrero cuando no incita todavía a comerlo y por consiguiente está libre de los daños que sobreviven después. La cosecha se hace con abundancia de brazos, siendo el primer vino que*

---

12 AGM. Sección Gobierno. 16 Diciembre de 1855.

13 Se refiere a la primera plaga de oídium que apareció en Mendoza en el año 1873. Se la combatió con azufre mezclado con cal viva en polvo y agua. AGM.

*se saca al consumo, valiendo el doble que el ordinario y como es tan cargado de color sirve para mezclarle con este transmitiéndole su tinte y aroma” (Blanco, E: 1884).*

En el predio de la Hacienda, había una bodega con vasijas, pipas y alambiques, donde elaboró por primera vez en Mendoza vinos a partir de uva francesa. Estaba vieja y en mal estado, sin embargo fue la *“primera bodega racional con el uso del azufre y otros medios afines para preservar los caldos que antes se avinagranaban. Usa el lagar de higiénico material a cambio del anticuado de cuero de buey que, a decir de los empíricos, daba más sustancia a los vinos” (Draghi Lucero: 1985). “El antiguo vino carlón, de poca resistencia, que se conociera en Mendoza desde la época colonial, cede el mercado al vino francés de gran cuerpo y gradación alcohólica” (Scalvini: 1965). Justo Maeso refiere en 1854 que “El actual director de la Quinta Normal de aclimatación, ha logrado obtener muestras de un rico Burdeos, muy apreciado por los peritos” (Parish, W: 1854).*

Pero ante la falta de recursos y con sueldos adeudados, en 1858 pidió dejar sin efecto el contrato con la Provincia y procedió al inventario de la Quinta y de la Bodega. Pouget reclama al gobernador Juan Cornelio Moyano siete sueldos adeudados, los cuales hasta su muerte nunca le pagaron.

La despedida fue amarga. La Comisión lo acusa de descuidar la Finca y dedicarle más esmero a su propiedad donde instala una quinta con ejemplares reproducidos por él. Afirma que el Gobierno tiene toda la potestad de destituirlo, pero no tiene por qué agraviar su honor. Además, se queja de lo desparejo que es la rescisión del contrato, ya que el capital por él aportado (las especies vegetales que trajo desde Chile y desde Europa –vía Litoral-), quedaba plantado en la finca. Aquí se encuentra un brete jurídico: en 1859 no estaban reglamentadas las normas escritas de la Constitución del 53, y siendo un Contrato firmado entre un Gobierno Provincial y un extranjero, los tribunales provinciales no tenían jurisdicción, en menoscabo de sus derechos. Y en un tono señorial, en su carta de descargo publicada por el Constitucional en diciembre de 1857 afirma. *“Allí donde la verdad no el interés, donde impera la justicia, no la pasión, es donde se decidirá esta cuestión, cada día más grave, por el intento torcido que algunos tienen en complicarla”.*

### **Pouget, radicado en Mendoza continúa su obra**

1861 fue un año que marcó un antes y un después en Mendoza. En marzo de ese año un terrible terremoto destruyó en pocos minutos la ciudad. Casas de adobe y techos de caña para nada preparadas para el grado de virulencia de las ondas sísmicas, se desplomaron matando a unas 10.000 personas. Casi toda la ciudad colonial quedó desbastada y en ruinas.

El gobernador Nazar, impresionado, traslada a su familia a Barrial y regresa a la ciudad. En el edificio de la Quinta de San Nicolás instala una improvisada sede de Gobierno ante la destrucción del edificio del

antiguo Cabildo. Pasados los primeros momentos de la gran tragedia que atravesaba a cada habitante de la Ciudad vieja, la decisión fue levantar una nueva ciudad en el terreno de la Quinta Normal de Pouget.

Para ello contrataron a otro francés, el agrimensor Julio Balloffet que residía en Chile para diseñarla. Y a partir de la terrible experiencia y en consonancia con el espíritu anti colonial de los liberales, la concepción urbanista adoptada contempló la construcción de plazas amplias, calles más anchas y una red de acequias de riego para mantener arboledas que hicieron de la nueva Mendoza una ciudad bosque. Arboledas que provinieron del vivero de Pouget que proveyó de plantas al gobierno provincial<sup>14</sup>. De hecho, en el gobierno de Carlos González se delinearon las calles y se levanta la Plaza Independencia. Para ello, el francés provee 1470 plantas de su vivero.

Pouget decidió fundar su familia en esta tierra. Se casó con la cordobesa Juana Petrona Solís y tuvo varios hijos que fallecieron muy pequeños. Sólo vive la niña Etelvina, única heredera junto con su mujer<sup>15</sup>.

Sin la presión oficial, Pouget inició una próspera vida dedicado a la agricultura científica y al comercio de plantas, vides, colmenas y a la propagación de las mismas en su propio huerto, cercano a la Quinta Normal.

Por otra parte, su vocación de maestro la ejerció con generosidad y gratuidad: *“Pero Pouget no sólo introduce plantas y semillas beneficiosas; enseña la ciencia de la agricultura en todas sus fases. Se convierte en el vocero del progreso europeo, trayendo máquinas e implementos desconocidos en Mendoza. Se rodea de discípulos a quienes ilustra y beneficia gratuitamente en el buen arte de producir mucho. El injerto es su fuerte y su podadera se transforma en el símbolo de la nueva Mendoza fruti hortícola y vitivinícola”*. ” (Draghi Lucero, J: 1985).

Ya lejos de las discusiones con el Gobierno Provincial, comenzó a relacionarse con personas pertenecientes a la clase patricia. Dedicados al engorde de ganado y al cultivo de trigo, sólo algunos en la década de 1860 vislumbraron que el futuro no estaba en esas actividades, sino en la vitivinicultura. *“La casa quinta de Pouget se convirtió después del terremoto del ’61, en que la nueva ciudad se recostó al oeste de la destruida, en lugar de reunión de la gente sería. Todos iban a paladear el buen vino francés, cansados del aguachento y descolorido “carlón”. El vino con frutillas llegó a ser la golosina favorita de la gente... allí se deleitaron miles de criollos progresistas saboreando frutas deliciosas, contemplando flores desconocidas, admirando parrales maravillosos, deteniéndose ante la bien nutrida huerta ... y por sobre todo, el zumbido glorioso de la abeja de miel”(Draghi Lucero, J:1985). “Su casa era la única que se*

---

14 Al Gobierno Nacional le vende madera para confeccionar bancos y lanzas. A.G.M. Testamentaria Pouget, Miguel.

15 AGM: Testamentaria Pouget, Miguel. Protocolo 315.

*producía el vino francés. Todo aquél que necesitaba plantas de esta variedad tenía forzosamente que acudir a él.”* Esto afirmaba Mario Bernard, un contemporáneo entrevistado por Draghi Lucero.

En 1866, Mendoza estaba convulsionada. 180 hombres encabezan un motín, conocido como Revolución de los Colorados. Protestaban contra el presidente Mitre y la medida de marchar a la Guerra del Paraguay. La sociedad se fractura a favor y en contra del gobierno nacional. Y la situación económica se volvió angustiante. *“La guerra civil amenaza con dejar a Mendoza postrada económicamente. Debe hipotecar rentas y propiedades públicas para pagar fuerzas en campaña al mando del comandante Irrazábal”*<sup>16</sup>. Seguramente la amenaza de soldados desbordados y caos, conducen a Pouget a redactar su primer testamento.

Sin embargo, y a pesar de ese negro panorama, el año siguiente fue muy significativo para la economía mendocina. Participa en la Exposición Universal de París (del abril a octubre de 1867, durante el gobierno de Napoleón III) en el Pabellón argentino con numerosos productos elaborados en la provincia. Un artículo periodístico de El Constitucional, cuenta que después de Buenos Aires, la provincia cuyana fue la que más productos exhibió. Miel, cera, frutas secas, los duraznos secos. Y dedica un párrafo especial a los vinos: *Son un artículo de porvenir... los señores Miguel Pouget, Civit hermanos y otro exponente cuyo nombre no recordamos, han mandado vinos y aguardientes cuya condición es perfecta y denota una experiencia que se muestra no sólo en el embalaje sino también en cuidados que tanto añaden a la calidad del vino”* (El Constitucional<sup>17</sup>). Luego Sarmiento recordaría: *“Pouget llevó a la Exposición de París de 1867”*<sup>18</sup> *vino de Burdeos de la cepa de Burdeos de Mendoza (sic), obteniendo la medalla de bronce que en Francia es de mucha conveniencia”* (D.F. Sarmiento: 1884).

## **Definiendo calidad**

Eusebio Blanco, miembro de la oligarquía liberal mendocina y vitivinicultor, en su obra “Manual del Viñatero en Mendoza” de 1870 (una traducción del francés del tratado de Henry Machard sobre vinos), agrega comentarios a partir de su experiencia como viticultor mendocino. Respecto a las uvas francesas introducidas por Pouget dice: *“Todas estas variedades están coleccionadas en la quinta de aclimatación del inteligente profesor M. Miguel Pouget, donde hemos podido examinarlas prolijamente y gustarlas en la época de su sazón, estando ya gran parte de esta colección en poder de varios propietarios quienes la cultivan con esmero. Nadie que haya hecho lo que nosotros, empleando medio día en recorrer las tres cuadras de su extensión, con el objeto de verlo todo y de observar prolijamente cuanto allí existe, puede*

---

16 Scalvini. p.293

17 Jueves 2 de mayo de 1867. a.XVII. n.3892

18 Se refiere a la Exposición Universal de París, realizada desde el 1 de abril al 31 de octubre de 1867 por el gobierno de Napoleón III en la Segunda República.

*conocer este hermoso plantel, ni juzgarlo en toda su trascendental importancia para la provincia o aun para la República” (Blanco:1870).*

Blanco pone el acento en el cultivo de variedades francesas, dado que las variedades criollas se expandían con mayor fuerza, y éstas eran más vulnerables al oídio y los vinos, menos resistentes al traslado en carretas. Hasta la llegada del ferrocarril a Mendoza en 1885, uno de los grandes problemas que tenían que enfrentar los bodegueros, era la forma de transporte para evitar el agriamiento. Pero no sólo era un problema local, sino también lo sufrían todos los viticultores europeos. En el Constitucional de mayo de 1867 se publica una excelente noticia: el señor Pasteur había ganado el premio de una medalla de oro de 1000 francos por el invento de un sistema para evitar la alteración de los vinos. La “pasteurización” se había inventado, aunque si bien se conoció la noticia, no fue en esta etapa de transición en que se aplicó el novedoso sistema. En vez, se continuó agregando cocido, que se comercializaba y fiscalizaba desde el Estado provincial.

Por ello, Pouget marcaba la diferencia. Los vinos que se elaboraron a partir de las cepas francesas traídas por él, se distinguían notablemente de las que provenían de uvas criollas: *“Ninguna de estas variedades tiene tipo definido excepto el francés, así es que los de cada categoría difieren en color, gusto y aroma, notándose mejor estas diferencias en las pipas de una misma cosecha”* (Blanco: 1870) y continúa: *“los vinos finos son los únicos que por ahora pueden soportar el acondicionamiento y los fletes que hay que pagar por presentarlos en Buenos Aires, que será siempre nuestra principal plaza de consumo; o en otras donde nadie rehúsa pagar los altos precios”*.

Y frente a la inminente expansión vitivinícola, Arístides Villanueva ordena en 1872 la construcción de una nueva Quinta Normal y Escuela Práctica de Agricultura, la que no contó con la contribución de Pouget.

Junto con los primeros inmigrantes que llegaban a Mendoza<sup>19</sup>, el oídio se hizo conocer en 1873 y se expandió en los viñedos. Pouget fue fuente de consulta obligada, siendo el azufre mezclado con cal el remedio recomendado para combatirlo.

Los dos últimos años de vida de Pouget, coincidieron con la proyección de la llegada del ferrocarril a la Provincia (firma con los hermanos Clark en 1874 para la instalación de líneas férreas) y por otro lado, la batalla de Santa Rosa enfrentó a fuerzas nacionales contra los últimos coletazos de federales que se oponían al gobierno nacional de Avellaneda. Enfermo de hidropesía, Pouget realiza su segundo testamento y el 29 de noviembre de 1875 fallece.

---

<sup>19</sup> En 1873 llegaron los primeros 39 inmigrantes a Mendoza. Y en 1875, 296.

## Conclusiones

Draghi lo llama “gran héroe civil” porque en esta, su segunda Patria *“produce más beneficios prácticos que en 250 de dominación española y 43 de vida libre argentina. Pouget fue el que sacó a este pueblo de la siesta colonial y lo hizo despertar en el cauce del progreso intensivo”*.

La industria vitivinícola criolla se desarrolló en Mendoza desde su fundación a mediados del siglo XVI hasta la década de 1820. Hacia 1854, la acción de Michel A. Pouget como Director de la Quinta Normal iniciada en el gobierno de Pedro P. Segura y luego su acción individual, marcaron el inicio de la vitivinicultura moderna argentina.

Pouget trajo cepas francesas y comenzó a realizar prácticas enológicas tendientes a lograr vinos de gran calidad. Estas prácticas convencieron a la clase dirigente mendocina la conveniencia de la adopción de la vitivinicultura como economía regional especializada dentro del modelo agro-exportador argentino iniciado en 1870. Las cepas traídas por él se multiplicaron no sólo en Mendoza, sino en San Juan y todas las zonas vitivinícolas argentinas, siendo la cepa Malbec la que tuvo mayor difusión por su calidad y cualidades organolépticas.

Actualmente, el mundo del vino argentino conmemora como Día Internacional del Malbec al 17 de abril en homenaje a la presentación del Proyecto de Ley de Creación de la Quinta Normal en la Legislatura de la Provincia de Mendoza, que nombraba como Director de la misma al sabio Pouget.

## REFERENCIAS

ARCHIVO GENERAL DE MENDOZA. Sección Gobierno. Carpeta 48. 1853-1873.

ARCHIVO GENERAL DE MENDOZA Protocolo 270. 1854.

ARCHIVO GENERAL DE MENDOZA. Protocolo 315. 1866.

Blanco, E. (1884). Las viñas y los vinos de Mendoza. Buenos Aires: Departamento Nacional de Agricultura.

Blanco, E. (1870). Manual del Viñatero de Mendoza. Buenos Aires.

Brachetta, M.T. (et al) (2012). Te contamos una historia de Mendoza. Mendoza: EDIUNC.

Cirvini, S. (1989). La estructura profesional y técnica en la construcción de Mendoza. T.1: Los Agrimensores. Mendoza: Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.

Draghi Lucero, J. Fuente Americana de la Historia Argentina. Descripción de la provincia de Cuyo. Carta de los jesuitas mendocinos. Mendoza: Junta de Estudios Históricos. v.3.

Draghi Lucero, J. (1985). Los benefactores de Mendoza: Tejeda y Pouget. Mendoza: Ediciones Culturales.

Mateu, Ana y Stein, Steve (2008). El vino y sus revoluciones. Mendoza: EDIUNC.

Maurín Navarro, E. (1967). Contribución al estudio de la Historia de la vitivinicultura argentina. Mendoza: I.N.V.

Parish, Woodbine, Sir, (1852). Buenos Aires y Las Provincias del Rio de la Plata: Desde Su Descubrimiento y Conquista Por Los Españoles. Buenos Aires: Benito Hortelano.T.2.

Richard Jorba, R. (1998). Poder, Economía y Espacio en Mendoza 1850-1900. Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras. UNCuyo.

Scalvini, J. (1965). Historia de Mendoza. Mendoza: Spadoni.